



INSTITUTO DE  
ARQUITECTURA  
TROPICAL

## APUNTES SOBRE PAISAJISMO

Arq. Jimena Ugarte

COSTA RICA



Desde la publicación del libro “Biodiversidad y Paisajismo Tropical”, estudio realizado en Costa Rica por la ecóloga Javiera Aravena, y las arquitectas Luz Letelier y Jimena Ugarte, y editado por el Instituto de Arquitectura Tropical en el 2003, hemos sostenido e insistido en la importancia que tiene el paisajismo en la arquitectura. Ya no vemos al paisajismo sólo como un control humano sobre la naturaleza con fines estéticos, sino además como una herramienta de diseño.

Un paisajismo “amigable” y adecuado al lugar es un apoyo para el buen funcionamiento del edificio y la creación de un microclima que favorece el habitar en ese lugar.

Estudios posteriores nos han enseñado que a lo largo de la historia de la humanidad y en distintas regiones del mundo, se fueron desarrollando conceptos paisajísticos, acordes con el espíritu y las circunstancias del lugar y de la época. Me referiré a dos conceptos surgidos en épocas y en regiones muy disímiles: el jardín renacentista y el jardín japonés. Desde siglos, el jardín ha sido un elemento que relaciona al hombre y la naturaleza en Oriente. En Occidente, esta idea integradora no surge hasta el Renacimiento, que representa un cambio de paradigma y es cuando se establecen las primeras pautas en esta relación entre arquitectura y paisaje.

El jardín renacentista representó a una época de descubrimientos y apertura, y fue el reflejo de una sociedad curiosa y exploradora.



El jardín japonés, atemporal, es el reflejo de una sociedad reflexiva y en búsqueda constante de la belleza y la espiritualidad.

## EL JARDIN RENACENTISTA

Trazado a cuerda, es un modelo perfecto de geometría formal y estructural. Comenzaba con el dibujo de una cuadrícula en el terreno, herencia reinterpretada de la antigüedad. Luego se concebía el jardín en perspectiva (una novedad), para ser visto desde lo alto, desde terrazas o desde la villa, animado por estanques y juegos de agua en cascadas y sobre todo, inmerso en la naturaleza circundante, en conjuntos más vastos, superpuestos en terrazas y abriendo amplias perspectivas.

Contrariamente a los jardines medievales, cerrados en sí mismos y a los jardines a la francesa totalmente controlados, los jardines renacentistas se abrían al infinito, como el espíritu de la época, hacia el exterior. Estos jardines perseguían una armonía clásica, privilegiaban la vegetación persistente como el boj, los if, el ciprés, que permiten una estructura arquitectónica y los tallaban en topiarios de todas las formas posibles.

La intención del jardín era alimentar el intelecto. El hombre como medida de todas las cosas, transforma la naturaleza en relación a la razón.

Se diseñan grandes avenidas que constituyen los paseos principales y que comunican con otras más estrechas formando un entramado geométrico clásico. Las esculturas ilustraban escenas mitológicas que se combinaban con juegos de agua artificiales con surtidores. La fuente de agua es un rasgo característico del jardín de esta época. Son muy comunes los parterres, las escaleras que unen las diferentes terrazas, las esculturas o las numerosas fuentes.

El boj y el mirto son los arbustos principales que, una vez recortados, forman los setos que dividen los diferentes espacios. Hileras de cipreses bordean habitualmente las grandes avenidas.

Los arquitectos tomaron el mando en el diseño de los jardines, cansados del capricho de los jardineros,

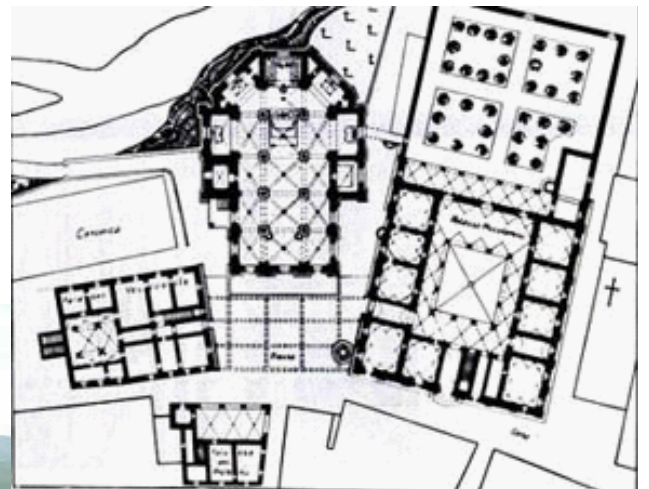
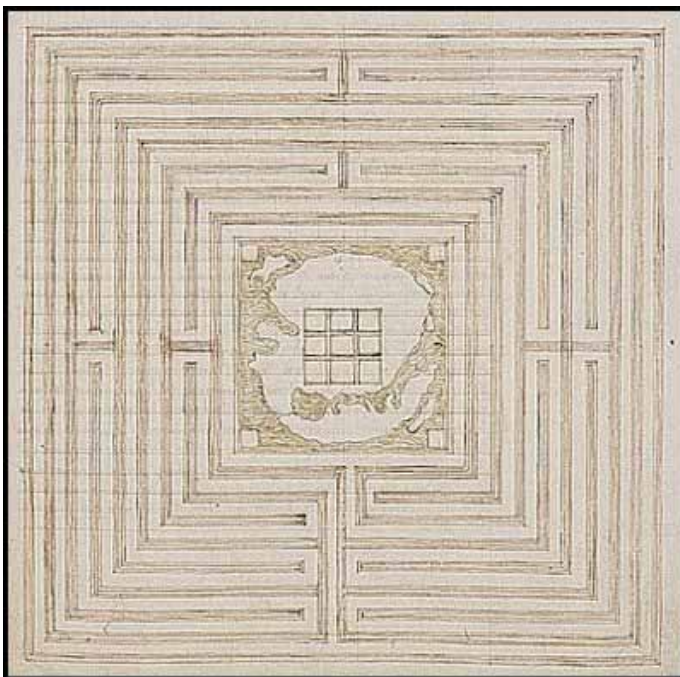


quienes eran los encargados hasta entonces. Esto se reflejó en una naturaleza estructurada, geométrica jerarquizada y ordenada. El desarrollo de la perspectiva permitió visualizar en planos estos conceptos. Los senderos se encargan de marcar con fuerza los límites, encerrando formas bien demarcadas.

Bramante y Rafael se constituyeron en uno de los tantos ejemplos del inicio de un movimiento que tuvo un amplio y fecundo desarrollo.

Rosellino, crea en el Palacio Piccolomini uno de los primeros ejemplos de jardines renacentistas inspirándose en las bases del humanismo. El bloque cuadrangular que conforma un palacio de tres plantas con un patio interior, se sitúa frente a la Iglesia, al otro lado de la plaza se abre al exterior mediante una innovadora loggia-mirador que ocupa toda la fachada meridional y se abre al patio consiguiendo un efecto de integración del palacio y el jardín con el panorama circundante; parece adentrarse en el valle y unirse al monte Amiata creando el primer panorama paisajista en un conjunto monumental.

Se expresan las incertidumbres de la época representadas en los laberintos.,



Jardín-laberinto de Filarete y jardín panorámico de Rosellino en Palacio Piccolomini.





Boj, Boj común, Boje  
*Buxus sempervirens*

En el antiguo Japón y en la China milenaria, cuna de muchas de las variedades de boj, ya se utilizaba en numerosos jardines. Los romanos fueron los primeros en podar el boj y otros arbustos en formas especiales como columnas, pirámides, esferas y figuras de animales.

En los jardines barrocos franceses y en los renacentistas italianos se volvió a descubrir la belleza del boj. Principalmente en los barrocos, se convertían en parterres de broderie, complicadas figuras geométricas para deleite de los cortesanos y aristócratas.

If - *Taxus baccata*

Es un tipo de coníferas de la familia Taxaceae y que comprende una docena de especies.

Se confunde con una resina pero es una gimnosperma no resinosa.





## JARDIN JAPONES

Es así como en Japón, donde el espacio escasea, se crearon jardines cerrados y se aprovecha cualquier espacio residual para transformarlo en un jardín. En Japón, un jardín, aún muy pequeño, se concibe como un paisaje con rocas que simbolizan las montañas y sus musgos el campo, la arena peinada en curvas simboliza el oleaje del agua y un sólo árbol, puede representar al bosque.

El grado de simplicidad logrado en los jardines japoneses demuestra el entendimiento absoluto de la naturaleza alcanzado sólo con piedras, arena, vegetación y agua que siguen las líneas naturales, sin imponer líneas rectas o ángulos estrictos.

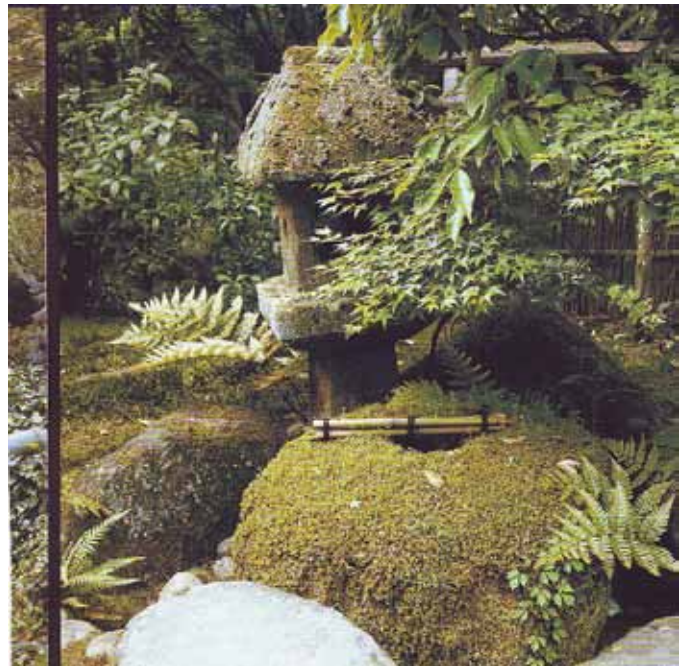
Lo que diferencia a un jardín japonés de uno europeo por ejemplo, es que en su concepción no existe el orden del jardín francés, ni la exuberancia del jardín inglés, sino una preocupación por el balance, el equilibrio, tal como ocurre en la naturaleza, entre el agua, los minerales y la vegetación. Por esta razón, tienen la capacidad de realizar un jardín en un pequeño espacio.

Los paisajistas japoneses no persiguen ordenar la naturaleza, como tampoco imitarla, sino simbolizarla:

- el agua simboliza el mar o un lago
- las rocas simbolizan las montañas
- los musgos simbolizan al campo
- un árbol simboliza al bosque

Los grandes principios que los guían son:

- **LA INTIMIDAD:** los orientales sólo realizan jardines cerrados, sin importar su tamaño. Incluso los parques cuentan con una serie de cámaras o recintos y patios que rodean templos y pabellones. Destinado a ser contemplado desde un ático o una terraza, o desde el interior de la vivienda, el jardín se compone en un marco, como un cuadro. El cerramiento puede ser un muro en piedra o ladrillos, una empalizada de bambú o barreras portátiles de bambú u otro mate-



rial vegetal liviano.

- **LA SINUOSIDAD:** no existen los alineamientos ni la perspectiva geométrica en el jardín oriental. Los caminos serpentean, los ríos se atraviesan saltando de piedra en piedra. La sensación de profundidad se logra por la utilización de planos sucesivos. Las plantas y las construcciones (puentes, kioscos y farolas) recrean un paisaje ideal con sobriedad: los vacíos son tan importantes como los llenos. Los sonidos y





los aromas cuentan: el murmullo del agua, campanitas agitadas por la brisa, plantas aromáticas.

- LA PERSISTENCIA: la tierra no está nunca desnuda: ni alrededor de las plantaciones, ni en la trayectoria o en las avenidas. Utilizan con arte el musgo y los cubresuelos. Cuando la cobertura no es vegetal, cubiertas de grava o de arena la reemplazan. En la travesía, lajas de piedra o puentes de madera visten la tierra. Pero el verde es dominante, los árboles y los arbustos son omnipresentes en relación a las flores. Tres cuartas partes de la vegetación es perenne. La floración (florescencias) es rara, muy apreciada y destinada a marcar el paso de los equinoccios. Cerezos y azaleas celebran la primavera, mientras que los crisantemos asociados al resplandor de los arcos, señalan el otoño.

La línea recta se evita: los boj se tallan en bolas, el césped termina en curvas, incluso los elementos para cruzar sobre el agua son circulares.

Los jardines japoneses juegan con los opuestos y contrastes entre plantas tapices y especies altas y decorativas, cuyos follajes siguen el curso de las estaciones. Las especies utilizadas son casi siempre las mismas, sin importar el tamaño: arcos, pinos, cerezos, bambus, azaleas y rododendros constituyen

Todos los elementos minerales son naturales y del mismo tono, las piedras dan la impresión de haber estado siempre ahí.

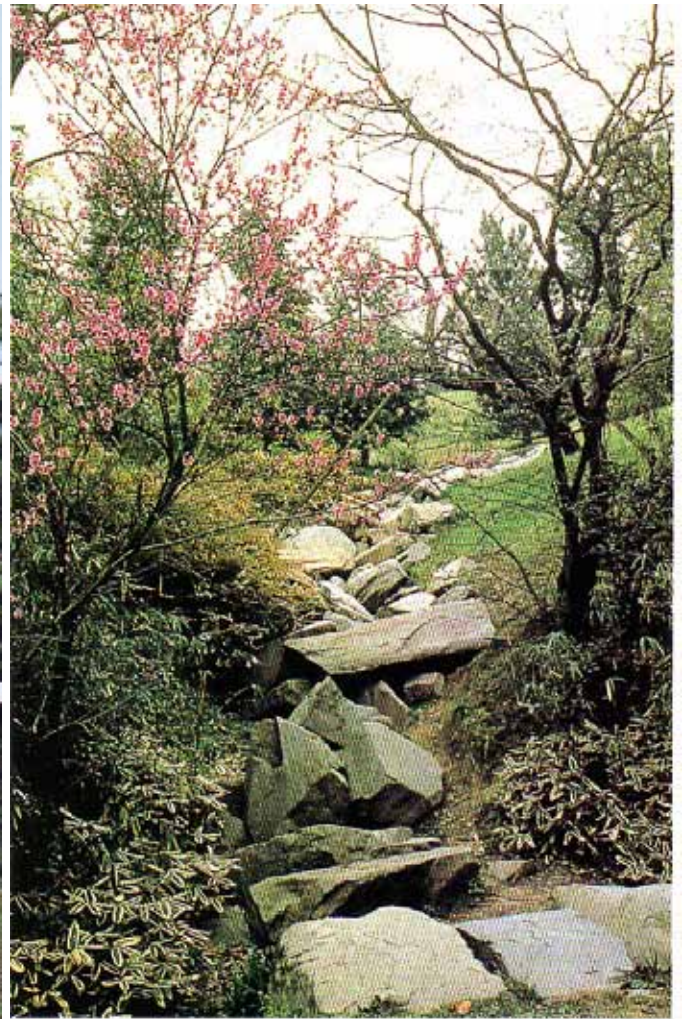
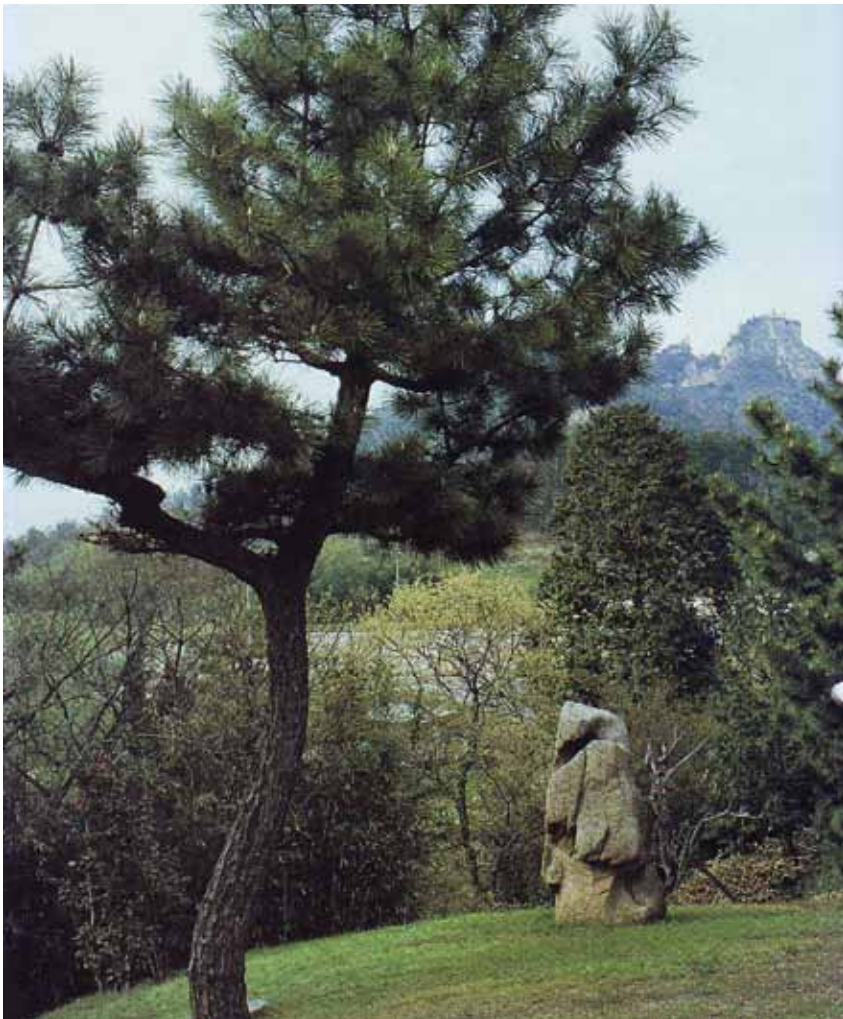
La historia del jardín japonés coincide con la búsqueda del paraíso del loto, es decir el esfuerzo del hombre por alcanzar el equilibrio con la naturaleza. El japonés percibe la belleza como una casualidad natural o bien como una forma perfeccionada por el hombre. El cultivo simultáneo y la superposición de ambas opciones es lo que mejor caracteriza la estética tradicional japonesa.

La valorización de las piedras naturales como elementos de belleza, ha sido una de las principales características de la jardinería japonesa.

Isamu Noguchi creó innovadores jardines contemporáneos en la isla Shikoku, utilizando la piedra como elemento principal y respetando la tradición paisajística japonesa.

La totalidad es su metáfora del universo, una expresión de "la noción de la universalidad del arte, especialmente la escultura y lo que tiene que ver con el entorno".





Isamu Nogushi utiliza el lenguaje universal de las piedras para expresar su concepto de totalidad.





El jardín japonés refleja desde sus orígenes un carácter espiritual. La vocación para la meditación, búsqueda de la paz interior, su apariencia austera y desprovista de decoración y ornato, incitan a la introspección y al silencio.

La integración visual y espacial entre la arquitectura y el jardín se consigue por el uso de paneles corredizos, que conforman el marco necesario para el jardín, concebido como un cuadro. El jardín en Japón está estrechamente relacionado con la arquitectura. El orden casual de la naturaleza refuerza el orden racional del ángulo recto y viceversa. La búsqueda constante de la perfección estética se persigue y consigue en la arquitectura y en el paisajismo japonés.



la base ineludible.

Para el follaje perenne:

Pino blanco - *Pinus parriflora*

Pino 5 agujas - *Pinus pentaphylla*

Ciprés falso - *chamaecyparis*

*Cryptomeria*

*Podocarpus*

If de Japón - *Taxus cuspidata*

Bambus: *Arundinaria japonica*



### Sagine - *Sagina subulata*

Planta que tiene la capacidad de cubrir el suelo formando un tapiz uniforme, como un césped sin necesidad de ser cortada. Puede estar al sol o a media sombra y en terrenos pobres y rocosos.



Los bambus (*Sasa pumila*) se adaptan a las rocas.



### Hosta - múltiples variedades

Las Hostas se cultivan como ornamentales en sitios a media sombra, en general bajo la cubierta de árboles o arbustos más altos. Existen variados colores de follaje, verde brillante, amarillento, azulados, con manchas amarillas o blancas.



### Helxine - *Soleirolia soleirolii*

Esta planta de escasa altura se encuentra con las hojas en diferentes gamas de verdes y verde dorado, además de las jaspeadas en color plateado. La *Soleirolia* crece bien en emplazamientos a media sombra; hay que evitar exponerla al sol intenso. Agradece las temperaturas frescas, pero se desarrolla bien con situaciones cálidas; sólo necesitará una dosis mayor de humedad ambiental. Debe regarse moderadamente pero con regularidad; no hay que dejar nunca que el sustrato se seque.





**Ophiopogon japonicus 'Nana'** (Dwarf Mondo Grass).

Buen tapiz de sotobosques y lugares umbrosos., en borduras o debajo de árboles. Excelente para sustituir al césped donde este no crecería. No precisa siega. Soporta el pisoteo a condición de ser segada. Plantar 7/m<sup>2</sup>. Muy usada en las partes palustres de estanques, cercanas a la cascada. Luz: sombra parcial. En lugares frescos también se adapta al sol. Soporta la sequedad, pero prefiere algunos riegos regulares.

Es una planta resistente, que soporta cualquier terreno, incluso calcáreo, aunque prefiere los suelos bien drenados.



**Césped Azteca o liriope.** No solo es resistente a lo largo de cualquier estación, sino que también se puede dividir y trasplantar con facilidad. Estos factores lo convierten en duradero y económico. Se puede mezclar las variedades de Liriope muscari 'Variegata' y Liriope muscari 'Gigante Perenne' en curvas, como plantas de reborde.



















